

Agricultura urbana

un paso hacia una ciudad sostenible



Pablo Urbina (izquierda), asesor de certificación agroecológica de PAUL con un grupo de agricultoras y agricultores en Chocas, valle del Chillón.  Agricultura en Lima

ALEJANDRA CALLE HERNÁNDEZ, JOSEFINA MENA AGUILAR,
MARC-ANTOINE BEAULIEU, PABLO URBINA AVILÉS, PETER HACHLER

La agricultura urbana (AU) es una práctica en la cual se consideran aspectos ambientales, productivos, sociales y económicos. La AU promueve el acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles; la reducción del impacto ambiental negativo en las ciudades, así como el fortalecimiento de los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas y periurbanas. El sello de Agroecología Urbana de la Plataforma de Agricultura en Lima es una alternativa local y solidaria para legitimar estas prácticas.

Lima en el marco de la Agenda 2030

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la ONU proyecta 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con el propósito de garantizar una mejor calidad de vida para todas las personas, que incluyen temas sociales, económicos y ambientales. El ODS 11, “Ciudades y Comunidades Sostenibles”,

declara: “Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.” Al ser Lima uno de los centros urbanos más grandes de América del Sur y, en el mundo, la segunda ciudad más grande ubicada en un desierto, debe enfrentar varios desafíos para poder cumplir con los ODS.

Figura 1. Principios de certificación agroecológica de PAUL



Fuente: Agricultura en Lima.

En este marco se han generado movimientos que argumentan que la agricultura urbana basada en el enfoque agroecológico representa una alternativa para dar respuesta a las metas que establece el Objetivo 11. Desde 2017, la Plataforma de Agricultura Urbana en Lima (PAUL) ha implementado el proyecto “Alimentando Lima desde adentro” (ALDA) en las zonas urbanas y periurbanas de la ciudad de Lima. Este proyecto se ha dedicado a fortalecer y desarrollar capacidades a más de 200 personas que se dedican a las actividades de agricultura urbana en Lima, quienes forman parte de siete organizaciones; cada una de ellas con experiencias y trayectorias diversas en producción agroecológica, comercialización, incidencia política y desarrollo organizacional.

Como parte de ALDA, la PAUL ha implementado una norma de certificación agroecológica que ofrece la posibilidad de obtener un sello comunitario agroecológico para las organizaciones que lo soliciten. Los indicadores de la norma de certificación agroecológica están distribuidos en cuatro principios fundamentales: gobernanza, bienestar social, integridad ambiental y producción. El propósito de esta categorización es facilitar la comprensión, implementación y adopción de prácticas, por los grupos de agricultores y agricultoras.

Proceso de certificación agroecológica

Para obtener el sello de Agricultura en Lima, las organizaciones deben realizar una autoevaluación para identificar si sus prácticas agrícolas cumplen con los 37 indicadores establecidos en el sistema de certificación. Posteriormente el Comité de Evaluación, constituido por miembros de la comunidad y de otros grupos ya certificados, visita a las organizaciones y completan una evaluación de campo, en la que contrastan la información contenida en la ficha de autoevaluación con lo que han podido observar en la visita de campo. Finalmente, el Comité de Certificación emite una decisión basada en la ficha de evaluación de campo. Dicho comité está constituido por seis instituciones miembros impulsoras de la PAUL: CENCA, Cuso International, IPES-Promoción del Desarrollo Sostenible, Movimiento Ciudadano Frente al Cambio Climático (MOCICC), Red de Agricultura Ecológica del Perú (RAE) y Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM).

El sello de Agricultura en Lima es un sistema innovador que busca legitimar las prácticas agroecológicas en las actividades de agricultura urbana, incluyendo la siembra y cosecha de productos, así como alimentos transformados, compost y humus a partir de residuos orgánicos. El objetivo principal es crear un lazo de confianza entre agricultores y consumidores al ofrecer la garantía de que los productos con este sello están libres de plaguicidas y otros agroquímicos y que han sido cultivados con prácticas agrícolas amigables con el ambiente. También este sello garantiza que en las organizaciones que representa las relaciones sean equitativas e inclusivas.

Los beneficios del sello de Agricultura Urbana en Lima en el marco del Objetivo 11

El sello de Agricultura Urbana en Lima refleja el enfoque integral de la agricultura urbana, que considera no solo los aspectos productivos, sino las relaciones humanas, las cadenas cortas de valor, la economía circular y la sostenibilidad.

En este sentido, el sello de garantía agroecológica conduce hacia un sistema alimentario de una ciudad sostenible, pues no solo asegura productos de alta calidad y el bienestar social, sino que también aumenta la cercanía y la confianza entre las personas que producen y las que consumen, además de ampliar su conciencia cuando evalúen la calidad de su alimentación.

Vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas y periurbanas

Gran cantidad de productos cosechados en los huertos urbanos y periurbanos en Lima están dedicados al autoconsumo de quienes los producen; la generación de estos alimentos tiene un valor intrínseco para la salud de la población en general, sobre todo para las familias y las comunidades involucradas. La agricultura urbana resguarda la seguridad alimentaria debido a que promueve que las comunidades donde se practica tengan la posibilidad de producir sus propios alimentos o conseguir productos cosechados localmente.

Desde una mirada económica, la adquisición de hortalizas, tubérculos, plantas aromáticas y otros productos, a través de una variedad de canales de ventas a los que puede acceder gracias a la visibilidad obtenida por el sello de Agricultura en Lima, atrae ventajas y apoya al empoderamiento económico de los y las agricultoras, así como de los miembros de la misma comunidad, fortaleciendo la economía local y solidaria. Ello permite aumentar considerablemente los ingresos de las y los agricultores.

La experiencia de la Asociación de Productores Ecológicos del Valle Chillón

Trabajar la tierra al aire libre, en conjunto con miembros de la organización, genera una sensación de logro y bienestar para las y los agricultores. Esto refuerza el sentido de pertenencia a la comunidad y a los distritos, así como el empoderamiento. Lo anterior se comprueba en la Asociación de Productores Ecológicos del Valle Chillón (APEVCH), conformada por productoras y productores ubicados en los distritos de Carabayllo y Comas, de los cuales, 10 cuentan con la certificación agroecológica de la Plataforma Agricultura en Lima. Como indica Yanina Loayza, miembro de APEVCH, el producir sus propios cultivos la hace sentir “bien como persona, como mujer”, además de “realizada y capaz”. Cabe resaltar que Yanina ha pasado por un proceso de transformación de prácticas convencionales a prácticas agroecológicas, lo que además ha implicado poder producir a su propio estilo dentro de las parcelas familiares. Por otro lado, como menciona Orestes Carranza, que pertenece a la misma asociación, el consumo de productos agroecológicos cosechados en su chacra “ayuda a que toda la familia se mantenga sana [...]. No hay enfermedades y, sobre todo, estamos trabajando para la población” (Agriculturaenlima.org, 2019).

Ayllu 21: acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles

El huerto Ayllu 21 es el resultado del proyecto “Sembrando en el desierto para una ciudad sin hambre”, manejado por la organización IPES en conjunto con la Red de Comités Ambientales de Villa El Salvador (REDAVES), una de las organizaciones del núcleo impulsor de la PAUL. Trabajando de cerca con un grupo de vecinas y vecinos del Sector 2, Grupo 21 de Villa El Salvador, ubicado en la parte sur de Lima, se ha logrado implementar un huerto urbano en el parque central de la zona residencial.

Para lograr un espacio apropiado para cultivar hortalizas, plantas aromáticas, plantas ornamentales y árboles hubo que pasar por un proceso de limpieza completa del espacio, ya que la comunidad lo utilizaba como basural. Después de limpiar el terreno se construyó un lugar para producir almácigos, áreas de capacitación y de investigación, una zona de compostaje y alrededor de 39 camas productivas, asignándose dos camas a cada familia de la organización que participaba. Todo este proceso fue diseñado por varios actores y su ejecución ha sido un esfuerzo de varios meses y trabajo de muchas personas.

Los miembros de Ayllu 21 son vecinos y vecinas del Grupo 21 que decidieron instalar su propio huerto en un espacio público. Hasta el momento han participado en capacitaciones dirigidas por la PAUL sobre el manejo agroecológico de su producción, desarrollo organizacional e igualdad de género, incidencia política y comercialización de sus productos.

Se han visto excelentes resultados a nivel comunitario. En primer lugar, la recuperación de un área pública en total abandono que era foco de contaminación; actualmente se encuentra verde, productiva y saludable, algo que no solo embellece el paisaje, sino que brinda a los vecinos y vecinas del lugar la posibilidad de acceder a productos agroecológicos de calidad. En segundo lugar, la reivindicación del espacio público; lo que antes era un espacio desolado, ahora está ocupado por miembros de la comunidad cuidando los cultivos, niños y niñas jugando, y varios jóvenes de la comunidad apoyando el trabajo comunal del huerto. En tercer lugar, crea un vínculo de pertenencia a la comunidad, considerando el espacio verde productivo como un bien común que beneficia a todos los vecinos y vecinas del Grupo 21 del Sector 2 de Villa El Salvador.

Ayllu 21 está iniciando el proceso de certificación de agroecología urbana con la PAUL y espera recibir el sello agroecológico antes de que finalice 2019. Esta certificación significa no solo un beneficio para la organización, sino para la misma comunidad que vive en los alrededores del huerto.

La Lombriz Feliz: reducción del impacto ambiental negativo

Según la FAO, desde el año 1950 el área urbanizada en Lima se ha expandido en más de 200 km² y la población de la ciudad sobrepasa los 10 millones de personas. San Juan de Lurigancho se posiciona como el distrito más poblado de Lima con 1



Jornada de Agricultura Urbana en Villa María del Triunfo. www.anpeperu.org

138 453 habitantes (INEI, 2017). La constante migración desde varias regiones del país hacia la ciudad de Lima origina una alta demanda de vivienda que no logra ser atendida para toda la población, es una de las causas de los asentamientos humanos irregulares, muchos de los cuales no cuentan con una debida planificación urbana. Por esta razón, las áreas verdes y los espacios públicos se ven continuamente amenazados.

Los grupos de agricultoras y agricultores con quienes la PAUL ha implementado el proyecto ALDA, a raíz de diversas motivaciones, se han enfocado en recuperar, mantener y dar un uso productivo a estos espacios.

La Lombriz Feliz es una organización en el distrito de San Juan de Lurigancho, donde ha trabajado durante 27 años, y constituye un gran ejemplo de recuperación de espacios verdes productivos y la valorización de los residuos orgánicos en Lima. Un grupo de mujeres emprendedoras, interesadas en el desarrollo de una alternativa cultural que fomente la preocupación por el manejo adecuado de los residuos orgánicos, se unieron para disminuir la existencia de los grandes basurales y contrarrestar el avance de la epidemia de cólera, que a inicios de los años 90 amenazaba a la población del distrito.

Con el apoyo de la parroquia Nuestra Señora de la Paz, se instaló una planta piloto de lombricultura para el procesamiento de los residuos orgánicos de las familias de la zona. Inicialmente se trabajó con personal voluntario, y a partir del crecimiento de la organización y una alta demanda de servicios, se consolidó como organización. Actualmente cuenta con personal contratado, en su mayoría mujeres (Lombricultura 1o. de Mayo La Lombriz Feliz, 2019).

Las integrantes de La Lombriz Feliz han logrado la erradicación del basural, que amenazaba a la salud pública de la comunidad, reemplazándolo con un espacio para tratar residuos orgánicos, hacer lombrihumus y un biohuerto en el cual se cultiva gran variedad de hortalizas; además cuentan con un espacio disponible para la crianza de animales menores. Su trabajo no se limita a la producción pues parte de su proyecto es concientizar a las vecinas y vecinos sobre los desperdicios que se producen en el hogar y enseñar que hay muchas cosas que se pueden reutilizar y reciclar. Como resultado, disminuyen los desperdicios diarios y se colabora con el cuidado del ambiente.



Jornada de agricultura urbana en Villa María del Triunfo. www.agriculturaenlima.org

La Lombriz Feliz cuenta con el sello de agroecología de la PAUL desde febrero del 2019, lo cual ha visibilizado su trabajo en la valorización y transformación de los residuos orgánicos y su utilización en la producción de hortalizas y cría de animales menores.

Conclusiones

Cuando se consideran los problemas y desafíos que enfrentan las ciudades es esencial reconocer los aspectos que nos lleven a lograr el objetivo de desarrollo número 11 “Ciudades y Comunidades Sostenibles” de la Agenda 2030.

La agricultura urbana con prácticas agroecológicas es una herramienta hacia la construcción de una ciudad sostenible gracias al fortalecimiento de los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre zonas urbanas y periurbanas; la creación de zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, y la reducción del impacto ambiental negativo. Como ya se ha mencionado en los ejemplos concretos de las organizaciones de agricultores y agricultoras urbanas que son parte de la PAUL, cada una de ellas desde su experiencia específica aporta para que la ciudad de Lima en su complejidad pueda orientarse hacia la sostenibilidad.

El Sello de Agroecología Urbana PAUL en Lima es un vehículo que establece la integración de diversos aspectos, como demuestran las siete organizaciones productoras urbanas y periurbanas, que cuentan con él. Cada una de ellas tiene realidades, contextos y situaciones diferentes; sin embargo, todas coinciden en articular las prácticas agroecológicas, la gobernanza, el bienestar social y la integridad ambiental. ●

Alejandra Calle Hernández
Asesora de Comunicaciones en Agricultura Urbana.
ale.calleh@gmail.com

Josefina Mena Aguilar

Analista de Investigación en Agricultura Urbana y Equidad de Género.
josefinamena.aguilar@gmail.com

Marc-Antoine Beaulieu

Asesor en Comercialización para la Agricultura Urbana.
mabeaulieu1@gmail.com

Pablo Urbina Avilés

Asesor de Certificación Orgánica.
pablo-urbina@outlook.com

Peter Hachler

Asesor de Desarrollo Comunitario y Agricultura Urbana.
peterhachler@hotmail.com

Todos los autores son cooperantes de Cuso como parte del proyecto “Alimentando Lima desde adentro” (ALDA).
www.agriculturaenlima.org - www.cusointernational.org

Referencias

- Agriculturaenlima.org. (2019). **Norma de Producción Agroecológica Urbana**. www.agriculturaenlima.org/wp-content/uploads/2019/06/1.-ADM-N-01-2.O-Norma-de-produccion-agroecologica-urbana.pdf
- **Guía de Consumo para una Alimentación Saludable** (2011). Lima. www.agriculturaenlima.org/wp-content/uploads/2018/07/Guia-de-Consumo-para-una-Alimentacion-Saludable.pdf
- Lombricultura 1o. de Mayo La Lombriz Feliz (2019). Disponible en lombritzfelizlima.wordpress.com/acerca-de/nuestra-historia/
- INEI (2017). **Provincia de Lima. Compendio estadístico 2017**. www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1477/libro.pdf